

PRESIDENTE EVO MORALES

JUEVES 25 DE JULIO DE 2013

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, EVO MORALES, EN EL 1er SEMINARIO INTERNACIONAL DE LOS EJERCITOS DE PAÍSES MIEMBROS DEL ALBA

No hay paz sin justicia social, sin igualdad y sin dignidad

Una Doctrina de Defensa del Alba para la Paz y para la Vida de los Pueblos frente a la Doctrina Imperial de la Guerra y el saqueo de nuestros Recursos Naturales

Seminario Internacional de Seguridad y Defensa del Alba

Santa Cruz, julio de 2013

Hermano Álvaro García Linera, Vicepresidente del Estado Plurinacional; ministros, hermanos senadores, Comandante del Ejército de las Fuerzas Armadas, Gral. Zeballos; Comandante de la Fuerza Aérea Boliviana, Gral. Montesinos; Comandante de la Armada Boliviana, el nuevo Alto Mando militar general Edwin de la Fuente Jeria, Comandante en Jefe Accidental de las Fuerzas Armadas;

general Nelson Torrico Bernal, Jefe de Estado Mayor de las FFAA; general Fernando Zeballos, Comandante General Accidental del Ejército; general Walter Montesinos, comandante General Accidental de la Fuerza Aérea Boliviana vicealmirante Víctor Baldivieso como nuevo comandante General Accidental de la Armada Boliviana almirantes del Estado Plurinacional,

invitados especiales de Ecuador, Nicaragua, Venezuela, Cuba, a todas y a todos los invitados a este Primer Seminario Internacional de Seguridad y Defensa de países miembros del ALBA-TCP.

Antes de empezar con la intervención, quiero decirles algo. Creo que a algunos generales y coroneles invitados especiales les causó risa la forma de cantar nuestro himno nacional. Así como los militares cantan con la mano sobre la sien, nosotros también cantamos puño izquierdo en alto, lo cual representa la rebelión de nuestros antepasados, rebelión de antes, revolución de hoy y compromiso con la descolonización, y por supuesto de todo corazón por la Patria y por nuestros pueblos de América Latina y el Caribe, por eso ponemos la mano derecha sobre el corazón.

Seguramente a algunos hermanas y hermanos de Bolivia y, quizás, también de América Latina y el Caribe, puede molestar esta pequeña intervención en este seminario sobre la nueva defensa, la nueva seguridad, lo cual significa una nueva doctrina de seguridad y de defensa para los pueblos, para alejarnos de la doctrina del imperio. Quiero decirles a los invitados especiales, y esto lo saben nuestros comandantes, nuestros oficiales y, en general, las Fuerzas Armadas de Bolivia. Las Fuerzas Armadas nacen antes de la fundación de la república de Bolivia, en 1825. El Ejército se fundó mucho antes, en 1810, con tres armas: artillería, infantería y caballería, es decir que por aquella época ya habían Fuerzas Armadas del Ejército para enfrentar al colonialismo interno y externo, para enfrentar la invasión europea, para enfrentar y derrotar a la invasión española y para acompañar a la rebelión de los pueblos indígenas.

Entonces, si revisamos la historia de las Fuerzas Armadas en Bolivia, primero: las Fuerzas Armadas nacen anti-colonialistas y anti-imperialistas, ése es el origen de las Fuerzas Armadas en Bolivia.

Segundo, también las Fuerzas Armadas, después de la mal llamada Guerra del Chaco, porque no era una guerra entre Paraguay y Bolivia, sino era una guerra de las transnacionales petroleras. A partir de la Guerra del Chaco nace el movimiento militar llamado Razón de Patria (Radepa) y empieza el nacionalismo y el socialismo dentro de las Fuerzas Armadas. Para información de nuestros comandantes, generales, oficiales de Ecuador, Nicaragua, Venezuela, representantes de Cuba, la primera nacionalización de los hidrocarburos fue dirigida por el general David Toro, en 1939. Luego vuelven los gobiernos neoliberales y privatizan el petróleo, y nuevamente el general Alfredo Ovando Candia nacionaliza los hidrocarburos, en 1969. Otra vez retornan los neoliberales para privatizar los hidrocarburos, hasta la nacionalización de 2006 que la hicimos con el apoyo de las Fuerzas Armadas.

Les comento esto a los invitados especiales porque, a veces, cuando hablamos de las Fuerzas Armadas sólo enfocamos el lado malo de las Fuerzas Armadas. Porque las Fuerzas Armadas también han sido usadas políticamente por el imperio para promover golpes de estado y dictaduras militares. Pero, acá, también las Fuerzas Armadas hicieron una buena historia a la cabeza de muchos coroneles y comandantes. Nunca me olvido del Tcnl. y presidente Gualberto Villarroel, colgado en la plaza Murillo. ¿Qué dijo este presidente? Dijo: “No soy enemigo de los ricos, pero soy más amigo de los pobres”. Otro militar, también presidente, German Busch (boliviano, no norteamericano) había dicho: “He llegado a la presidencia, no para servir al capitalismo”. Un oficial de las Fuerzas Armadas socialista, con profundo sentimiento nacionalista, y eso también son nuestras Fuerzas Armadas y, repito nuevamente, no solamente dictaduras como la de García Meza y otras que tuvimos en Bolivia.

Por lo tanto, quiero decirles a ustedes, al pueblo boliviano, por esta forma de vivir de las Fuerzas Armadas en Bolivia tenemos mucho afecto por las

Fuerzas Armadas del ALBA. Qué mejor FF.AA de Sudamérica, qué mejor que sean de América Latina y del Caribe. Parece, no estoy tan seguro, que soy el único presidente que ha prestado el servicio militar obligatorio desde la fundación de la república. Por supuesto hubo presidentes generales y coroneles por golpes de estado. En algunas épocas, creo que en 24 horas había tres presidentes militares. Cuando yo estaba prestando servicio militar obligatorio, en 1978, conocí a tres presidentes. Cuando estaba (Hugo) Banzer de presidente, dictadura de Banzer; hubo un golpe de estado del Gral. (Juan) Pereda Asbún, de la Fuerza Aérea, y dejé al Gral. (David) Padilla Arancibia de presidente. Me acuerdo siempre que me especializaron para ser Policía Militar, después de que me especialicé, en un mes de entrenamiento me mandaron a cubrir algunos puestos, me destinaron a cubrir el puesto del Comando General de Ejército. En la tarde, cuando me retiré de ese puesto, dejé al Gral. como Comandante, al día siguiente despierto y el Comandante estaba como presidente, era el Gral. Padilla Arancibia; ese es el recuerdo que tengo de las Fuerzas Armadas en que conocí a tres presidentes.

Pero en el cuartel aprendí algo que me queda hasta ahora. Mis instructores me decían: “ningún extranjero uniformado y armado puede estar en Bolivia, salvo una autorización del Congreso Nacional”, y cuando, después de dejar el cuartel, llegué en la década del 80 al Chapare, no podía entender que norteamericanos armados y uniformados comanden a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional, eso me causó mucha reacción, pero también mucha conciencia para poder organizarnos en Bolivia y hacer respetar nuestra soberanía y nuestra dignidad.

Estos aspectos me inspiran para hacerles ver, de manera general, cómo encontramos a las Fuerzas Armadas, mi deseo es de haya una nueva forma de pensar sobre nuestras Fuerzas Armadas. Por supuesto, si las Fuerzas

Armadas nacen en Bolivia anti-colonialistas, deberían ser hoy anti-imperialistas y anti-capitalistas.

Y esta introducción era importante para hablar de:

Una Doctrina de Defensa del Alba para la Paz y para la Vida de los Pueblos frente a la Doctrina Imperial de la Guerra y el saqueo de nuestros Recursos Naturales

América Latina está viviendo una de las mayores agresiones políticas, económicas y militares del imperio norteamericano por el solo hecho de querer construir una región pacífica, unida y solidaria y soberana con gobiernos que respondan a los pueblos, gobiernos que representan a la dignidad y la identidad de la región.

Esta ofensiva imperial tiene que ver con la crisis económica del imperio. Estamos dejando de ser el patio trasero, algo que es fundamental es que el imperio ya no puede seguir saqueando nuestros recursos naturales mediante gobiernos neoliberales.

El imperio se está convirtiendo en un estado policíaco. No hay límites para ejercer su poder, no hay normas que frenen su expansión y tampoco tiene reparos morales ni éticos para lograr sus objetivos de controlar el mundo.

¿Cuál es la doctrina de este imperio que hoy agrede a nuestro continente y al mundo entero?

Acabada la Guerra Fría, EE.UU. se ha lanzado política, ideológica y militarmente a dominar aquellos territorios que poseen recursos naturales estratégicos y acabar con aquellos gobiernos que se oponen a su poder.

Con la desaparición del enemigo comunista, el imperio opera con el pretexto de la lucha global contra el terrorismo, narcotráfico y subversión. Últimamente ha agregado a su Doctrina de Seguridad la lucha contra gobiernos populistas y contra líderes radicales

La intervención imperial se realiza políticamente, generando desestabilización o impulsando golpes de estado, otras veces lo hace declarando a algunos países como estados terroristas o poseedores de armas de destrucción masiva.

Para los EE.UU. la guerra es un medio para su expansión imperial pero también es un medio para resolver sus problemas financieros. La guerra es un gran negocio para las grandes transnacionales de las armas. EE.UU ha privatizado la guerra como ha privatizado el espionaje, lo que estamos viendo en los últimos años son guerras estatales con medios y fines privados, como en Afganistán, Irak, Libia, Siria y otros.

La doctrina imperial se basa en una lógica colonial. No hay imperio sin colonias. Los EE.UU creen que deben gobernar el mundo por mandato de Dios y consideran a nuestra región como su patio trasero. Asumen que nuestros gobiernos deben obediencia política y las Fuerzas Armadas deben ser piezas claves de su tablero estratégico de seguridad.

La doctrina imperial considera a las FF.AA como peones de sus intereses, haciéndoles creer que deben luchar juntos contra enemigos comunes como el terrorismo, narcotráfico o la subversión. Usan a nuestras FF.AA para sus fines económicos y los inducen a pensar como ellos quieren: hacen creer que EE.UU es el gran abanderado de la lucha contra el narcotráfico, que la DEA es un organismo eficiente para controlar el crimen transnacional. Sin embargo, la DEA es sólo un instrumento para imponer la política de seguridad y el narcotráfico, es un pretexto para fines geopolíticos.

Para la doctrina imperial no existe la soberanía nacional puesto que considera las amenazas a la seguridad como amenazas transnacionales. Nadie se libra de estas amenazas dicen los EE.UU. Desde esta perspectiva, ellos asumen el mando mundial contra esas amenazas y a partir de esto se autodefinen como los amos del mundo. Ellos cumplen una tarea principal en la seguridad mundial mientras las otras FF.AA cumplen tareas secundarias.

Desde el Comando Sur de los EE.UU se impone la doctrina de la lucha contra el terrorismo y como parte de esa lucha se considera a los movimientos sociales como embriones subversivos y a sus dirigentes como potenciales terroristas. Por lo tanto, inyectan en las FF.AA de América Latina el criterio de que el pueblo es el enemigo principal.

Un pequeño paréntesis. Yo he conversado antes con dirigentes sindicales, con algunos oficiales de las Fuerzas Armadas lo que aprendían cuando iban de becarios a estudiar a Estados Unidos; aprendían que el enemigo principal, el enemigo interno de las Fuerzas Armadas son los movimientos sociales, especialmente el movimiento indígena.

LA DOCTRINA IMPERIAL ÚLTIMAMENTE HA HECHO CREER QUE LOS GOBIERNOS POPULARES SON GOBIERNOS AUTORITARIOS Y ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA Y DE LA PAZ.

Yo alguna vez me preguntaba ¿Qué culpa tiene este movimiento político de liberación que tenga dos tercios en el Senado, dos tercios en Diputados? Porque tenemos mayoría nos tratan de autoritarios, dictadores, ésa es una acusación que viene del imperio usado por pro-capitalistas, pro-imperialistas de Bolivia.

Para frenar el avance de los movimientos sociales y de sus líderes anticoloniales, los EE.UU plantean que se debe instalar una democracia liberal: impulsan el desarrollo de partidos neoliberales y sistemas políticos controlados: un ciudadano un voto. En lo económico, proponen reducir al

mínimo el papel del Estado para que gobiernen los empresarios. En su mentalidad colonizadora asumen que los recursos estratégicos de los países mal llamados subdesarrollados sólo pueden lograr beneficios cuando se transfieren a las transnacionales.

Para garantizar el control de los recursos naturales y contener o desestabilizar gobiernos revolucionarios, el imperio requiere bases militares. También para generar escenarios de confrontación y servir de plataforma para futuras intervenciones militares en nuestra región. Las bases militares sirven como avanzadas territoriales del poder imperial que matan la soberanía de nuestros pueblos.

La doctrina imperial se nutre de los ejercicios conjuntos de fuerzas especiales que sirven para alimentar la colonización de las FF.AA y enfrentar a sus pueblos. Yo tengo una anécdota sobre este ejercicio de fuerzas especiales. Cuando hubo el golpe de estado en Honduras, un oficial teniente me informa y me demuestra que se había comunicado con sus camaradas de Honduras y su camarada le informa, mediante la Internet, que “Ustedes, ¿qué están haciendo? Aquí, nosotros estamos garantizando un golpe de estado”. Esa es la información que recibe. Imagínense para qué sirven esos ejercicios conjuntos especiales en este momento, después de que se acabó la Escuela de las Américas.

¿Cómo debiera ser la Doctrina de Defensa de los países del ALBA-TCP? y, qué mejor, desde acá, avanzar en la liberación, no solamente de América Latina y del Caribe, sino de todo el mundo.

Es el gran sueño, el gran deseo que tengo de verdad, queridos comandantes, oficiales de las Fuerzas Armadas e invitados. Sigo convencido de que las Fuerzas Armadas son importantes para la soberanía de nuestros pueblos.

Nuestra Doctrina de Defensa debe estar inspirada en el papel protagónico de los líderes anti-coloniales y anti-imperiales que dieron su vida en cuatro grandes dimensiones o momentos históricos: 1) La resistencia colonial de nuestros pueblos indígenas – Túpac Katari, Bartolina Sisa, Amaru etc.- , 2) El proyecto de unidad bolivariana entre nuestros pueblos, 3) Los procesos políticos de militares nacionalistas-socialistas, 4) El movimiento de liberación social, cultural, económica, financiera y tecnológica.

En este orden, ¿qué propongo para debatir dentro de las Fuerzas Armadas que representan a los países del ALBA-TCP?

1. FF.AA integradas en un gran bloque estratégico que contribuyan a la paz regional, hemisférica y mundial.

Mientras el capitalismo promueve la guerra como política para aniquilar pueblos, controlar recursos naturales, destruir economías y civilizaciones, los países del ALBA tenemos la obligación de construir una región de paz. La condición fundamental para el progreso de nuestros pueblos es la paz. La paz es hija legítima de la igualdad, de la dignidad y de la justicia. No hay paz sin justicia social, sin igualdad y sin dignidad. La paz es una decisión política como es la guerra misma.

2. Nuestras FF.AA del ALBA deben defender la soberanía regional de cualquier intervención imperial y asumir que una agresión contra uno de nuestros pueblos significa una agresión a todo el bloque.

3. Debemos construir desde esta Escuela una Doctrina con identidad estratégica común, basada en la unidad, solidaridad y complementariedad.

Somos pueblos incómodos para la potencia imperial porque decidimos construir sociedades distintas a las sociedades capitalistas.

No comulgamos con el libre mercado ni con las democracias liberales, porque la competencia salvaje entre unos y otros permite que los fuertes se coman a los débiles. No compartimos sus políticas de seguridad militaristas y expansionistas porque son políticas de intervención y domesticación y dominación. No compartimos su doctrina militar ni sus formas abusivas de invadir pueblos y saquear sus recursos naturales.

4. En el ALBA resolvemos nuestras diferencias mediante el diálogo, respeto, y concertación pacífica y democrática con la participación de nuestros pueblos

Los pueblos que aman la paz son capaces de resolver pacíficamente sus controversias. Los pueblos del ALBA debemos fomentar no sólo una cultura de paz sino también una cultura preventiva y resolutiva de conflictos por la vía pacífica. El diálogo, mediación, o negociación son herramientas civilizadas que permiten alejar la guerra de nuestro destino común.

Rechazamos la guerra no sólo por razones morales sino también por razones políticas, sociales, económicas. Para las sociedades capitalistas las guerras son la continuación de su política imperial. La guerra es una decisión política del modelo de sociedad capitalista, ya sea para acumular capital o para resolver su crisis financiera.

5. Diplomacia de pueblos contra las políticas de seguridad intervencionista y rechazo a bases militares extranjeras

Sin bases militares y sin embajada de Estados Unidos estamos mejor que antes, saben las Fuerzas Armadas de Bolivia.

La intervención extraterritorial con fines económicos está promoviendo el mayor desequilibrio e inestabilidad para la convivencia humana.

Desde las bases militares se promueven operaciones encubiertas. Rechazamos la injerencia de USAID, las bases militares y la expansión del Comando Sur en la región. Todos son instrumentos para un mismo fin: disciplinar nuestros pueblos, ocuparlos militarmente y saquear nuestros recursos naturales.

Rechazamos la Doctrina de Seguridad que privilegia operaciones conjuntas mediante fuerzas especiales. Éstas sólo sirven para adoctrinar nuestras FF.AA en hipótesis de guerra que no existen, sirven para organizar pequeñas fuerzas militares para casos de golpe y para llevar a cabo operaciones encubiertas como el desmantelamiento de nuestros misiles.

6. Nuestra doctrina debe estar basada en la lucha política e ideológica contra el capitalismo, imperialismo y el colonialismo

El sistema capitalista lleva en sus entrañas el colonialismo y el imperialismo. Dominar al otro, someter al otro, controlar al otro y subordinar al otro, son las formas de “vida” de este modelo de “desarrollo” basado en la competitividad y no en la complementariedad.

Los pueblos indígenas del mundo somos los que más hemos padecido las consecuencias del colonialismo y el imperialismo. No solamente nos han despojado de nuestros territorios en nombre de la “civilización”, sino que han pretendido despojarnos de nuestra identidad. Han querido “civilizarnos” como si fuéramos animales sin alma.

El colonialismo y el imperialismo conciben un mundo dividido y fragmentado. En un lado están ellos y en el otro lado nosotros. No piensan en la humanidad, en todos.

No es posible competir en condiciones de igualdad en un mundo desigual. En vez de competencia debe haber complementariedad. Un mundo

multipolar es un mundo sin imperialismo ni colonialismo; un mundo más equilibrado: sin centros hegemónicos de poder, diverso y complementario.

7. La defensa de la Madre Tierra

La Madre Tierra está herida de muerte. El primer mandamiento de cualquier política de seguridad debe defender a la Madre Tierra. Éste es el bien supremo de la humanidad. No hay posibilidad de construir regímenes duraderos de seguridad económica, política, militar social o tecnológica para nuestros países si no garantizamos la protección de la Madre Tierra.

Debemos cambiar la matriz económica del planeta. El capitalismo es la matriz de la muerte por el demencial daño que provoca al ecosistema planetario. El ser humano no puede vivir sin la Madre Tierra, la Madre Tierra puede existir mejor sin el ser humano.

8. Las FF.AA deben proteger y preservar los recursos naturales como fuente de riqueza y redistribución justa para el pueblo

La nacionalización de nuestros recursos naturales y su control estatal se ha constituido en una amenaza para los países capitalistas y para el imperio. No sólo somos una amenaza para la democracia inclusiva que cada día practicamos, somos una amenaza porque estamos controlando nuestro petróleo, gas, agua y litio.

No hay soberanía ni independencia económica mientras los recursos naturales están en manos extranjeras. El papel de las FF.AA es clave para controlar los recursos naturales, participar y sostener el proceso de nacionalización.

Debemos recordar que las FF.AA promovieron la nacionalización del petróleo en 1936 y 1969. Junto al pueblo nacionalizamos nuestros

hidrocarburos el año 2006, y a partir de ese momento cambia la economía nacional.

9. Defensa de la soberanía de la Patria Grande

Nuestros próceres de la independencia lucharon por una Patria Grande, pensando en el Abya Ayala, ahora llamada Latinoamérica. A nosotros nos corresponde seguir este ejemplo para formar la patria que quisieron nuestros antepasados.

La base material de la soberanía es el territorio y la base de la riqueza nacional son sus recursos naturales. Quien ejerce control sobre su territorio, ejerce control sobre sus recursos naturales. La soberanía no sólo es un discurso político, es una política que apuesta por la independencia de nuestros pueblos y la política que constituye la dignidad de nuestros Estados.

Sin soberanía no puede existir integración ni unidad. Sólo es posible la unidad y la integración cuando nuestros pueblos deciden ser soberanos.

10. Unidad indisoluble entre FF.AA, pueblo y fuerzas sociales

La única manera de defender las conquistas sociales, económicas y culturales es que vivamos juntos e integrados entre soldados y ciudadanos al amparo de nuestras constituciones, respetando nuestras identidades y reconociendo nuestra diversidad.

Comandantes de las Fuerzas Armadas: en este corto tiempo me he convencido que las Fuerzas Armadas son importantes en Bolivia. Una experiencia que ya conocen los oficiales de las Fuerzas Armadas de Bolivia y que les comento a los invitados especiales.

Cuando llegué a la presidencia, los uniformados, no sé si eran Policías o Fuerzas Armadas, no eran queridos por el pueblo, les rechazaban, les costaba a los uniformados caminar en las calles, especialmente en la ciudad

de El Alto. Los niños decían, cuando veían a un militar uniformado, es el “cuco” y lloraban. Ahora, después de que las Fuerzas Armadas entran con el bono “Juancito Pinto”, escuela por escuela, los niños les dicen “tío” y se alegran. Ya no lloran.

Cuando las Fuerzas Armadas trabajan para su pueblo, realmente el pueblo aprecia a sus Fuerzas Armadas. Podemos comentar varias de estas experiencias que hemos vivido. Pero, también veo un problema dentro de las Fuerzas Armadas. Cuando un oficial me dice: “somos apolíticos”, no comparto esa opinión, esas son mis diferencias con algunos oficiales de las Fuerzas Armadas.

Me acuerdo lo que ocurría en la COB cuando llegaba de vez en cuando como dirigente sindical. Algunos dirigentes me decían que debe existir dentro de la COB el pluralismo ideológico. Por lo menos, que yo sepa ¿por qué la sociedad se organiza en sindicatos y movimientos sociales? Porque hay una injusticia del patrón privado o antes del patrón-Estado. ¿Cómo podía haber en esa organización pluralismo ideológico? So pretexto del pluralismo ideológico, y conozco muy bien, había militantes del Partido Comunista, (Partido) Socialista, pero también había dirigentes militantes de partidos neoliberales, de derecha, pro-imperialistas, pro-capitalistas, y justificaban su participación en la COB diciendo a sus dirigentes que tiene que haber pluralismo ideológico. No comparto eso.

Y cuando algunos oficiales me dicen que son apolíticos, no comparto eso. Si el origen de las Fuerzas Armadas en Bolivia fue la lucha anticolonialista que nos dejaron nuestros antepasados, y esos son nuestros principios en las FF.AA, sobre eso incorporamos nuestros propios valores y principios. Se trata de eso. He visto que las Fuerzas Armadas sometidas al imperialismo son fuerzas desarmadas, militar e ideológicamente. Ésa es mi otra observación y saben por qué digo eso. El imperio nunca va a querer que otras Fuerzas Armadas se armen militarmente, quieren Fuerzas Armadas

desarmadas, peor todavía, ideológicamente desarmadas. Eso es lo tenemos que cambiar en la nueva doctrina. Fuerzas Armadas formadas ideológica, política y programáticamente, y, sobre todo, militarmente

Quiero comentarles también algunos pasajes. En esas fuerzas especiales, en los ejercicios especiales conjuntos, mostraban filmaciones, siluetas de Saddam Hussein, siluetas de líderes políticos anti-imperialistas. En el entrenamiento, les enseñaban a fusilarlas, a mí también me entrenaron en el cuartel a disparar contra siluetas. En 1993 y 1994, en el CIOS II hacían disparar a los soldados conscriptos a siluetas de Evo, eso significa que en lo pequeño y en lo grande se repite esta situación. Y no estoy echando la culpa al Ejército.

Imagínense como usan los Estados Unidos a las Fuerzas Armadas para sus propios intereses. Entonces, queridos generales de las Fuerzas Armadas, tenemos la obligación de pensar y debatir cómo cambiar la doctrina de nuestras Fuerzas Armadas.

En otro tema, y es un ejemplo, los golpes de estado antes tenían como fin acabar con los rojos, con los comunistas, por eso había masacre a los centros mineros, eso hacían en miniatura. La OTAN hace lo mismo a nivel internacional. Crearon la OTAN para que no avancen los países socialistas, comunistas, y ahora ya no son solamente para evitar el avance de países comunistas y socialistas, pues ya no los pueden frenar, los hemos sobrepasado, ahora lo que hacen es prepararse para una intervención y para saquear los recursos naturales.

Quiero manifestarles que tuve una experiencia en una reunión de jefes de Estado de Europa. Estaba sentado un presidente de Europa a mi lado, después de lo que pasó en Libia. Le pregunto al presidente europeo: ¿en manos de quién está el petróleo libio?, y el presidente me dice “Eso no me preguntes, pregúntale a otro presidente”, así está el mundo.

Por eso, comandante de las Fuerzas Armadas de los países del ALBA, siento que tenemos una enorme responsabilidad en Bolivia, no es con Evo ni con Álvaro, sino con el pueblo boliviano. Miran con mucha esperanza a las Fuerzas Armadas por su aporte al desarrollo, por eso tiene que haber desarrollo también en lo tecnológico, sigo convencido, pues con las luchas sociales podemos liberarnos social y culturalmente; con la nacionalización podemos liberarnos económicamente, financieramente, pero lo difícil es responder a cómo liberarnos tecnológicamente, tal vez juntarnos entre los países de Sudamérica. Lo difícil es la liberación tecnológica, si no hay una liberación tecnológica, dudo que podamos garantizar una profunda liberación, sea social, cultural o económico-financiera, por lo menos ésa es la debilidad que tiene Bolivia, debemos ser sinceros con Venezuela, Nicaragua, Cuba y Ecuador, ésa es una de nuestras debilidades. Si no hay liberación tecnológica todavía habrá dependencia.

Muchas gracias por su participación. Esperamos seguir debatiendo en estos talleres, seminarios y encuentros, pensando siempre en los pueblos de América Latina y el Caribe, y no del imperio que tanto daño nos hizo.

Para información de los invitados especiales, antes, cuando Bolivia dependía del FMI, no estábamos tan bien; económicamente nos hemos liberado del FMI y estamos mejor que antes. Antes, cuando los militares, las Fuerzas Armadas, dependían del grupo militar de Estados Unidos, ustedes saben cómo estaban las Fuerzas Armadas. En corto tiempo hemos empezado a cambiar a las Fuerzas Armadas. Antes, cuando políticamente dependíamos de la Embajada de Estados Unidos no se garantizaba la democracia, sí la conspiración permanente. Ahora que hemos expulsado al embajador de Estados Unidos, estamos mejor democrática y políticamente.

Algo más quiero contarles. Antes, para ser comandante, los generales iban a buscar el aval de la embajada de Estados Unidos, del imperio; ahora

algunos generales de la Policía y de las Fuerzas Armadas van a buscar aval de las fuerzas sociales del pueblo y no del imperio. Me alegra mucho eso.

Ya no dependemos del embajador de Estados Unidos; ese general está prestando servicio a su pueblo y no al imperio. Son algunas experiencias.

Muchas gracias por su participación, esperamos que también ustedes sean los asesores de los presidentes del ALBA en temas de seguridad y defensa, pero también en temas de dignidad, identidad, y liberación de nuestros pueblos.

Muchas gracias.